

LEY N° 1034/1983

DEL COMERCIANTE

EL CONGRESO DE LA NACION PARAGUAYA SANCIONAN CON FUERZA DE

LEY :

TITULO PRELIMINAR

Art. 1°.- La presente ley tiene por objeto regular la actividad del comerciante, sus derechos y obligaciones, la competencia comercial, la transferencia de los establecimientos mercantiles y caracterizar los actos de comercio.

Art. 2°.- A falta de normas especiales de esta ley, se aplicarán las disposiciones del Código Civil.

Los usos y costumbres mercantiles pueden servir de regla sólo cuando la ley se refiera a ellos, para determinar el sentido de las palabras o frases técnicas del comercio y para interpretar los actos o convenciones de la misma naturaleza.

TITULO I

DE LOS COMERCIANTES

CAPITULO I

Disposiciones Generales

Art. 3°.- Son comerciantes:

- a) las personas que realizan profesionalmente actos de comercio ;
- b) las sociedades que tengan por objeto principal la realización de actos de comercio.

Art. 4°.- Los que tienen la calidad de comerciantes según la ley, están sujetos a la legislación comercial en los actos que realicen como tales.

Art. 5°.- Los que realicen accidentalmente actos de comercio no son considerados comerciantes. Quedan, sin embargo, sujetos en cuanto a las consecuencias de dichos actos, a la legislación comercial.

Art. 6°.- Toda persona que tenga la libre administración de sus bienes puede ejercer el comercio.

Art. 7°.- Todo menor que haya cumplido diez y ocho años, podrá ejercer el comercio si se halla autorizado legalmente o emancipado. En caso de oposición del representante legal deberá resolver el Juez de Menores. La autorización otorgada no podrá ser retirada al menor sino por dicho Juez, a instancia del padre, de la madre o del tutor según el caso.

Art. 8°.- El matrimonio de la mujer comerciante no altera sus derechos y obligaciones relativos al comercio.

Art. 9°.- No pueden ejercer el comercio por incompatibilidad de estado:

- a) las corporaciones eclesiásticas ;
- b) los jueces y los representantes del Ministerio Fiscal y la Defensa Pública ;

- c) los funcionarios públicos, conforme a las disposiciones de la Ley N° 200/70 ; y
- d) las demás personas inhabilitadas por leyes especiales.

Art. 10.- La prohibición del artículo precedente no comprende la facultad de celebrar contratos de préstamos e interés, con tal que no hagan del ejercicio de esa facultad profesión habitual de comercio.

Tampoco les impide constituir sociedades mercantiles, siempre que no tomen parte en la dirección o administración de las mismas.

Art. 11.- Son obligaciones del comerciante:

- a) someterse a las formalidades establecidas por la ley mercantil, en los actos que realice ;
- b) inscribir en el Registro Público de Comercio su matrícula y los documentos que la ley exige ;
- c) seguir un orden cronológico y regular de contabilidad, llevando los libros necesarios a ese fin ; y
- d) conservar los libros de contabilidad, la correspondencia y los documentos que tengan relación con el giro de su comercio, por el plazo establecido en el artículo 85.

Art. 12.- La matrícula de comerciante deberá ser solicitados al Juez de Comercio, a cuyo efecto el interesado expresará:

- a) su nombre, domicilio, estado civil y nacionalidad, y tratándose de una sociedad, el nombre de los socios y la firma social adoptada;
- b) la determinación del género de sus actividad;
- c) el lugar o domicilio del establecimiento u oficina;
- d) el nombre del gerente o factor encargado del establecimiento ; y
- e) los documentos que justifiquen su capacidad.

Art. 13.- La inscripción de la matrícula del comerciante hará presumir su calidad de tal para todos los efectos legales, desde la fecha en que se hubiere efectuado.

Art. 14.- Son aplicables las disposiciones de la ley relativas a las obligaciones y responsabilidades del comerciante a los tutores y curadores autorizados por el Juez Competente que continúen las actividades comerciales o industriales de los establecimientos que sus pupilos hubieran heredado, o en los que tuvieren participación.

## CAPITULO II

### De la empresa individual de Responsabilidad Limitada

Art. 15.- Toda persona física capaz de ejercer el comercio podrá constituir empresas individuales de responsabilidad limitada, asignándoles un capital determinado.

Los bienes que forman el capital constituirán un patrimonio separado o independiente de los demás bienes pertenecientes a la persona física. Aquellos bienes están destinados a responder por las obligaciones de tales empresas.

La responsabilidad del instituyente queda limitada al monto del capital afectado a la empresa. En caso de dolo, fraude o incumplimiento de las disposiciones ordenadas en esta ley, responderá ilimitadamente con los demás bienes de su patrimonio.

Art. 16.- La empresa individual de responsabilidad limitada debe constituirse por escritura pública. El acto constitutivo contendrá:

a) el nombre y apellido, estado civil, nacionalidad, profesión y domicilio del instituyente ;

b) la denominación de la empresa, que deberá incluir siempre el nombre y apellido del instituyente seguido de la locución:

“Empresa Individual de Responsabilidad Limitada”, el monto del capital, y ubicación de la empresa ;

c) la designación específica del objeto de la empresa ;

d) el monto del capital afectado, con indicación de si es en dinero y bienes de otra especie ;

e) el valor que se atribuya a cada uno de los bienes ; y

f) la designación del administrador, que puede ser el instituyente u otra persona que le represente.

Art. 17.- La empresa individual de responsabilidad limitada será considerada comercial a todos los efectos jurídicos.

Art. 18.- La empresa individual de responsabilidad limitada no podrá iniciar sus actividades antes de su inscripción en el Registro Público de Comercio.

Art. 19.- A los efectos del artículo anterior, el Juez dispondrá previamente la publicación de un resumen del acto constitutivo de la empresa en un diario de gran circulación, por cinco veces en el lapso de quince días.

Art. 20.- Los libros, documentos y anuncios de la entidad llevarán impresos el nombre y apellido del instituyente, la locución completa . “Empresa individual de Responsabilidad Limitada”, y el monto de su capital. El incumplimiento de la presente disposición y el de la contenida en el artículo anterior hará incurrir al empresario en responsabilidad ilimitada.

Art. 21.- El capital de una empresa individual de responsabilidad limitada no podrá ser inferior al equivalente de dos mil jornales mínimos legales establecidos para actividades diversas no especificadas de la Capital.

El capital deberá ser íntegramente aportado en el acto de constitución.

El Juez ordenará la inscripción de los inmuebles en el Registro de Inmuebles de la Dirección General de los Registros Públicos, y el depósito del dinero en efectivo en cuenta bancaria a nombre de la empresa.

Art. 22.- La quiebra de la empresa no ocasiona la del instituyente, pero si éste o el administrador designado no cumple las obligaciones impuestas por la ley o por el acto de creación, con perjuicio posible de terceros, o si la empresa cae en quiebra culpable o dolosa, caducará de pleno derecho el beneficio de limitación de responsabilidad.

Art. 23.- El instituyente responderá ilimitadamente por el exceso del valor asignado a los bienes que no sean dinero, así como la parte del capital en efectivo no integrado.

Art. 24.- La reserva legal deberá efectuarse en la forma establecida en el artículo 91.

Art. 25.- La empresa termina por las causas siguientes :

- a) las previstas en el acto constitutivo ;
- b) la decisión del instituyente, observando las mismas formalidades prescriptas para su creación ;
- c) la muerte del empresario ;
- d) la quiebra de la empresa ; y
- e) la pérdida de por lo menos el 50% del capital declarado o en su caso cuando el capital actual se haya reducido a una cantidad inferior al mínimo legal determinado en el artículo 21. En todos los casos el instituyente o sus herederos procederán a la liquidación de la empresa por la vía que corresponda.

### CAPITULO III

De determinados comerciantes en particular

#### Sección I

De los corredores

Art. 26.- Son corredores las personas que sin hallarse en situación de dependencia, median entre la oferta y la demanda para la conclusión de negocios comerciales o vinculen a las partes promoviendo la conclusión de contratos, haciendo de dicha actividad profesión habitual.

Para ser corredor se requiere la mayoría de edad, poseer título de enseñanza secundaria y reunir las demás condiciones para el ejercicio del comercio.

Art. 27.- Todo corredor está obligado a matricularse en el Juzgado competente e inscribir su matrícula y los documentos requeridos en el Registro Público de Comercio. Para dicho efecto, la petición correspondiente contendrá la constancia de tener la edad requerida, o de estar autorizado para el ejercicio del comercio.

Art. 28.- Los corredores deberán asentar en forma exacta y ordenada todas las operaciones en que intervinieren, tomando nota de cada una inmediatamente después de concluidas un cuaderno manual foliado. Consignarán en cada asiento los nombres y apellidos y domicilios de los contratantes, la calidad, cantidad y precio de los efectos que fuesen objeto de asociación, los plazos y condiciones de pago y todas las circunstancias que permitan el esclarecimiento del negocio y los resultados de su gestión. Los asientos guardarán un orden cronológico, en numeración progresiva a partir de uno, hasta el fin de cada año.

Art. 29.- Tratándose de negociaciones de letras, los corredores anotarán las fechas, términos, vencimientos, plazos sobre los que están giradas, nombre y apellido del librador, endosantes y pagador y las estipulaciones relativas al cambio, si algunas se hicieren.

En el corretaje de seguros, los asientos expresarán, con referencia a la póliza, los nombres y apellidos del asegurador y asegurado, el objeto asegurado, su valor, según el convenio estipulado entre las partes, el lugar donde se carga y descarga, la descripción del medio de

transporte, que tratándose de buques comprenderá su nombre, matrícula, pabellón y porte y el nombre y apellido del capitán.

Art. 30.- Los asientos del cuaderno manual serán trasladados diariamente a los libros exigidos a los comerciantes, transcribiéndolos literalmente, guardando la misma numeración que llevan en el manual.

Art. 31.- Ningún corredor podrá dar certificado si no de lo que conste en sus libros y con referencia a ellos. Sólo en virtud de orden de autoridad competente podrá atestiguar sobre lo que vió y oyó en lo relativo a los negocios de su oficio.

Art. 32.- El corredor que expidiere certificado que contradiga a lo que constatare de los libros, será pasible de la cancelación de su matrícula, sin perjuicio de la pena que corresponda al delito de falsedad.

Art. 33.- Los corredores deberán asegurarse en todos los casos de la identidad de las personas entre quienes intermedien para la conclusión de los negocios, así como de su capacidad legal para celebrarlos.

Si a sabiendas o por negligencia culpable, intervinieren en un contrato celebrado por persona incapacitada para hacerlo, responderán de los daños que se sigan y que sean consecuencia directa de esa situación.

Art. 34.- Los corredores no responden no pueden constituirse responsables de la solvencia de los contratantes.

Serán, sin embargo, garantes, en las negociaciones de letras y valores endosables, de la entrega material del título al tomador, y de la del valor al cedente. Responderán de la autenticidad de la firma del último cedente, a menos que se haya estipulado expresamente en el contrato, que corresponde directamente a los interesados las entregas.

Art. 35.- Los corredores propondrán los negocios con exactitud, precisión y claridad, absteniéndose de hacer supuestos falsos o ambiguos que puedan inducir a apreciaciones erróneas de los contratantes.

La proporción inexacta o equívoca motivará la responsabilidad del corredor por el daño ocasionado cuando hubiere inducido a uno de los contratantes a consentir un contrato perjudicial.

Art. 36.- Se tendrán por supuestos falsos, haber propuesto el objeto de la negociación bajo distinta calidad de la que se le atribuye por el uso general del comercio, o dar noticia falsa al interesado sobre el precio que tenga corrientemente en la plaza la cosa objeto de negociación.

Art. 37.- Los corredores están obligados a guardar riguroso secreto de todo lo que concierna a las negociaciones que se les encargaren bajo responsabilidad directa por los perjuicios que ocasionare su indiscreción.

Art. 38.- En las ventas hechas con su intervención, tienen los corredores la obligación de asistir al acto de entrega de los efectos vendidos, si cualquiera de los interesados lo exigiere.

Art. 39.- Los corredores entregarán a cada contratante una minuta firmada del asiento registrado en el libro Diario sobre el negocio concluido dentro de las veinticuatro horas de su

realización. Si no lo hicieren, causando perjuicio a una de las partes, perderán todo derecho a su comisión y serán responsables por tales perjuicios.

Art. 40.- En los negocios que deben celebrarse por escrito, se a por convenio de las partes o por exigencia de la ley, el corredor tiene la obligación de hallarse presente en el acto de entrega de los efectos vencidos, si cualquiera de los interesados lo exigiere.

Art. 41.- En caso de terminación de la actividad profesional del corredor por cualquier causa, los libros de registro serán entregados al Juzgado de Comercio respectivo por él o sus herederos.

Art. 42.- Queda prohibido a los corredores, bajo pena de suspensión o cancelación de su matrícula :

- a) intervenir en cualquier operación en la que hubiere oposición entre sus intereses y los de su comitente. ;
- b) hacer cobranzas y pagos por cuenta ajena ;
- c) adquirir para sí, o para su cónyuge, ascendiente o descendiente, las cosas cuya venta le haya sido encargado, ni las que se

hubieren encomendado a otro corredor, aún cuando se pretenda que la compra se realizó para uso o consumo particular ;

- d) promover la transmisión de letras o valores de otra especie, o la venta de mercaderías, procedentes de personas no conocidas

en la plaza, salvo que un comerciante abone la identidad de la persona ;

- e) intervenir en contratos de venta de efectos o en la negociación de letras pertenecientes a personas que hayan suspendido sus

pagos ;

- f) pretender además de la comisión una remuneración sobre el mayor valor que se obtuviere en la operaciones, o exigir mayor

comisión que la establecida legalmente o, en su defecto, la determinada por los usos comerciales, salvo convención en contrario.

Art. 43.- El corredor que no llevare los libros que le son requeridos con las formalidades especificadas, quedará obligado a la

indemnización de los perjuicios que por tal omisión ocasionare, y será suspendido en el ejercicio de su profesión por tres a seis

meses.

En caso de reincidencia, le será cancelada la matrícula.

Art. 44.- El corredor que en su actividad profesional incurriere en dolo o fraude, será pasible de la cancelación de la

matrícula y quedará sometido a la respectiva acción criminal.

Art. 45.- Cuando en una negociación interviniere un solo corredor, éste tendrá derecho a la comisión de cada uno de los

contratantes. Si ha intervenido más de un corredor no matriculado, no se regirá por las disposiciones de este Código. La comisión se

debe aunque el contrato no se realice por culpa de alguno de los comitentes, o cuando principiada la negociación por el corredor, el

comitente la encargare a otra persona o la concluyere por sí mismo.

Art. 46.- La quiebra del corredor producirá la cancelación de su matrícula profesional y su conducta patrimonial será calificada

de dolosa, conforme al artículo 160 de la Ley de Quiebras.

## SECCION II

### De los rematadores

Art. 47.- Para ejercer la profesión de rematador, se requiere:

- a) ser mayor de edad;
- b) poseer título de enseñanza secundaria expedido o revalidado en la República; y
- c) reunir las demás condiciones necesarias para el ejercicio del comercio.

Son aplicables a los rematadores las disposiciones relativas a la matrícula y su inscripción en el Registro Público de Comercio

establecidas para los corredores.

Art. 48.- El rematador llevará los siguientes libros rubricados por el Juez de la matrícula:

- a) Diario de Entradas : en el que se registrarán los bienes cuya venta se le encomiende, indicando las especificaciones

necesarias para su identificación, el nombre y apellido de quien confiere el encargo, por cuenta de quien han de ser vendidos y las

condiciones de su enajenación. Tratándose de un remate judicial consignará el Juzgado que lo ha ordenado, la secretaría, y los datos

del expediente respectivo ;

b) Diario de Salidas : en el que se asentarán, día por día, las ventas, indicando por cuenta de quien se han efectuado, quien ha

resultado comprador, el precio, condiciones de pago y demás especificaciones relativas a las ventas ;

c) de Cuentas de Gestión : entre el martillero y cada uno de sus comitentes.

Sin perjuicio de los libros exigidos precedentemente, el Juez, en caso de litigio, podrá apreciar si con ellos se satisface la

obligación de una registración debida, de acuerdo a las modalidades de cada martillero.

Art. 49.- Además de la obligación de llevar los libros mencionados, los rematadores deberán:

a) comprobar la exigencia del título invocado por el comitente sobre los bienes cuya subasta se les encargue y su registro, en su

caso ;

b) convenir por escrito con el comitente los gastos y la forma de satisfacerlos, condiciones de venta, lugar del remate, base,

modos o plazos del pago del precio, instrucciones para la subasta y autorización, en su caso, para suscribir el boleto respectivo en

nombre del comitente;

c) anunciar los remates con la publicidad necesaria, debiendo indicar en los avisos su nombre y apellido, domicilio especial y



matrícula, fecha, hora y lugar del remate, descripción, condiciones legales y estado del bien ofertado;

d) tratándose de remate de lotes en cuotas o ubicados en urbanizaciones en formación, los planos deberán estar aprobados por

autoridad competente y a escala, debiendo figurar distancias entre la fracción a rematar y las rutas o caminos de comunicación,

indicando, en su caso, tipo de pavimento, así como las obras de desagüe o saneamiento y servicios públicos permanentes ;

e) realizar el remate personalmente, en la fecha y hora señaladas, colocando en lugar visible una bandera con su nombre y

explicando en voz alta, en idioma oficial y con precisión y claridad, los caracteres, condiciones legales y cualidades del bien ;

f) percibir del adquirente en efectivo, o en otra forma, bajo su responsabilidad si no contara con autorización del comitente,

la seña o el importe a cuenta del precio, en la proporción fijada en la publicación, otorgando los recibos correspondientes ;

g) suscribir con los contratantes, previa comprobación de la identidad, el boleto de compraventa por triplicado, en el cual

deberá mencionar las estipulaciones convenidas por las partes, debiendo entregarse un ejemplar a cada una de ellas y conservando en su

poder el restante para su guarda y archivo. Puede prescindirse de dicho boleto cuando se trate de bienes muebles o de los que sean

dados en posesión en el mismo acto y ésto sea suficiente para la transmisión efectiva de la propiedad, casos en los que bastará el

recibo respectivo ;

h) conservar las muestras, certificados e informes, según corresponda, relativos a los bienes que venda, hasta el momento de la

transmisión efectiva del dominio ; e,

i) efectuar rendición de cuenta documentada y entregar el saldo resultante dentro de los cinco días hábiles, incurriendo, en caso

contrario, automáticamente en mora y pérdida de ella comisión.

En los remates dispuestos por mandato judicial, informará al Juez dentro de los tres días el resultado de la venta, debiendo

depositar en el Banco Central del Paraguay, a la orden del Juzgado los valores que hubiese recibido.

Art. 50.- Queda prohibido a toda persona que carezca de la matrícula correspondiente, la realización, la realización de

cualquier acto reservado por éste Código exclusivamente a los rematadores.

Art. 51.- Se prohíbe a los rematadores :

a) el ejercicio profesional de otros actos de comercio, sea por sí o bajo nombre de terceros ;

b) hacer descuentos, bonificaciones o reducción de comisiones arancelarias o exigir del comprador mayores beneficios por la venta

;

c) tener participación en el precio que se obtenga en el remate a su cargo, no pudiendo convenir sobre diferencias a su favor o

de terceras personas ;

d) ser partícipe o tener interés directo o indirecto en los bienes cuya venta se le encomienda ;

e) comprar por cuenta de terceros, directa o indirectamente, dichos bienes ;

f) suscribir boletos de compraventa sin la autorización del comitente ;

g) aceptar ofertas que no sean hechas de viva voz ; y

h) suspender el remate habiendo posturas, salvo que fijada una base, la misma no hubiere sido alcanzada.

Art. 52.- Los rematadores que no dieran cumplimiento a las obligaciones impuestas por los artículos precedentes, serán pasibles

de multa y suspensión de quince días a un año, o cancelación de la matrícula, según la gravedad e importancia económica de la

infracción, quedando reservada al Juez de la matrícula su apreciación. Los que infringieren las prohibiciones del artículo anterior,

serán sancionados con la suspensión hasta un año o cancelación de su matrícula por el Juez que le otorgó.

Las penas mencionadas anteriormente, no excluyen la responsabilidad civil ni la criminal.

#### CAPITULO IV

#### DE LOS AUXILIARES DEL COMERCIANTE

#### SECCION I

#### De los factores

Art.. 53.- Factor es la persona legalmente capacitada para el ejercicio del comercio, a quien el principal encarga mediante

mandato la administración de sus negocios o la de un establecimiento comercial.

Art. 54.- La designación del factor deberá constar en instrumento privado o público otorgado por el principal o por la

autoridad competente que lo instituye. Sólo surtirá efecto de terceros, desde la fecha de la inscripción del instrumento habilitante

en el Registro Público de Comercio.

Art. 55.- El factor designado con cláusulas generales se reputará autorizado para ejercer todos los actos inherentes a la

dirección y administración del establecimiento mercantil. El instituyente que se proponga reducir estas facultades, deberá consignar

expresamente en el instrumento habilitante las restricciones impuestas.

Art. 56.- El factor debe tratar el negocio en nombre de su instituyente, expresando en todos los documentos relativos al acto

jurídico o giro del establecimiento, que firma como representante autorizado de aquél.

Art. 57.- Si el factor ha actuado dentro de los límites de su mandato, todas las obligaciones que contraiga en representación

de su instituyente serán a cargo exclusivo de éste.

Art. 58.- Los contratos concluidos por el factor de un establecimiento comercial e industrial, que pertenezca notoriamente a

persona o entidad conocida, se entienden realizados por cuenta del propietario del establecimiento, aún cuando el factor no lo declare

al tiempo de celebrarlos, siempre que tales contratos recaigan sobre objetos comprendidos en el giro o tráfico del establecimiento.

Asimismo, son por cuenta del principal los contratos sobre objetos de otra naturaleza, si resulta que el factor actuó con autorización

de su comitente, o que éste aprobó su gestión, expresa o tácitamente.

Art. 59.- Fuera de los casos previstos en el artículo anterior, todo contrato celebrado por un factor en nombre propio ¿, le

obliga directamente hacia la persona con quien contrató. Sin embargo, si se probase que la negociación fue hecha por cuenta del

principal, el otro contratante tendrá opción para dirigir su reclamación contra el factor o contra su principal, pero no contra ambos.

Art. 60.- Queda prohibido al factor :

- a) negociar por cuenta propia o ajena, cuando su intervención pudiese perjudicar los intereses del principal ;
- b) delegar sin autorización expresa, los poderes recibidos del instituyente.

Art. 61.- La personería del factor subsiste en caso de muerte del instituyente, mientras no lo sean revocados los poderes

conferidos, pero concluye por la enajenación que se hiciese del establecimiento. Sin embargo, serán válidos los actos jurídicos

celebrados por el factor antes de que hubiese sido formalmente notificado de la revocación del mandato o de la enajenación del

establecimiento.

Art. 62.- El factor esta obligado al cumplimiento de las reglas establecidas para los comerciantes, relativos al registro de la

contabilidad y de ella rendición de cuentas.

SECCIÓN II

## De los dependientes

Art. 63.- Dependiente es el empleado de un establecimiento comercial que se halla especialmente autorizado por el principal para

actos mercantiles determinados.

Art. 64.- El comerciante que faculte especialmente a un dependiente para ejecutar una parte de las operaciones propias de su

negocio, tales como el giro de letras, el cobro de sumas de dinero y el recibo de mercaderías, firmando los documentos

correspondientes, u otros semejantes que impongan obligaciones al principal, deberá darle autorización expresa para dichas

operaciones, la que se registrará en los términos prescriptos por el artículo 54.

Art. 65.- Queda prohibido a los dependientes, salvo autorización expresa inscrita en el Registro Público de Comercio, la

realización de los siguientes actos por cuenta de su principal :

- a) girar, aceptar o endosar letras u otros documentos fiduciarios ;
- b) expedir recibos de recaudaciones o mercaderías ; y
- c) suscribir cualquier otro documento de cargo o de descargo sobre operaciones de comercio.

Art. 66.- Exceptúanse de lo dispuesto en el artículo anterior :

- a) el portador de un documento en que se declare el recibo de una cantidad adecuada, a quien se presume autorizado a percibir su

importe ;

b) a los dependientes encargados de vender al público en tiendas o almacenes, a quienes se presume autorizados para cobrar el

precio de las ventas que realicen al contado. La misma facultad correspondiente al encargado de la caja habilitada al público. Cuando

la cobranza se haga fuera del establecimiento, o proceda de ventas a plazo, los recibos deberán suscribirse necesariamente por el

principal o por factor o apoderado debidamente habilitado ; y

c) a los contadores públicos encargados de los libros de la contabilidad, cuyos asientos producen los mismos efectos que si

hubieran sido efectuados por el principal.

Art. 67.- La autorización conferida por el principal a un dependiente, no comprometido dentro de lo dispuesto en el artículo 64,

puede consistir en una comunicación escrita, telegráfica, o por cualquier otro medio legalmente acreditable, dirigida a sus

corresponsales o a terceros.

Art. 68.- El dependiente es responsable ante el principal de cualquier daño que cause a sus intereses por dolo, negligencia o

falta de cumplimiento de sus órdenes o instrucciones, sin perjuicio de su responsabilidad criminal.

Art. 69.- En el caso que el dependiente, encargado por su principal del recibo de mercaderías adquiridas, o que por cualquier

concepto le deban ser entregadas, las recibiere sin objeción ni reservas, se considerará hecha la recepción sin admitirse reclamación

ulterior del principal , salvo que éste justifique que las mercaderías fueron entregadas en fardos o bajo cubierta que impidiere su

reconocimiento. En este supuesto, se estará a lo establecido para los contratos de compra venta y de transporte.

Art. 70.- Las disposiciones establecidas para los factores son aplicables, en lo pertinente, a los dependientes a quienes se

hubiere concedido la autorización prevista por el artículo 64. Se aplicarán además las disposiciones del Código del Trabajo, a los

empleados dependientes de un establecimiento mercantil que hubieren celebrado contrato individual de trabajo.

## TITULO II

### De los actos de comercio

Art. 71.- Son actos de comercio:

a) Toda adquisición o título oneroso de una cosa mueble o inmueble, de derechos sobre ella, o de derechos intelectuales, para

lucrar con su enajenación, sea en el mismo estado que se adquirió o después de darle otra forma de mayor o menor valor ;

b) la transmisión a que se refiere el inciso anterior ;



- c) las operaciones de banco, cambio, seguir, empresas financieras, warrants, corretaje o remate ;
- d) las negociaciones sobre letras de cambio, cheques o cualquier otro documento de crédito endosable o al portador ;
- e) la emisión, oferta, suscripción pública, y, en general las operaciones realizadas en el mercado de capitales, respecto de

títulos - valores y documentos que le sean equiparados ;

- f) la actividad para la distribución de bienes y servicios ;
- g) las comisiones, mandatos comerciales y depósitos ;
- h) el transporte de personas o cosas realizado habitualmente ;
- i) la adquisición o enajenación de un establecimiento mercantil ;
- j) la construcción, compraventa o fletamento de buques y aeronaves y todo lo relativo al comercio marítimo, fluvial, lacustre o

aéreo ;

- k) las operaciones de los representantes, factores y dependientes ;
- l) las cartas de crédito, fianzas, prendas y demás accesorios de las operaciones comerciales ; y,
- m) los demás actos especialmente legislados.

Art. 72.- Los actos de los comerciantes realizados en su calidad de tales, se presumen actos de comercio, salvo prueba en

contrario.

Art. 73.- Si un acto es comercial para una de las partes e presume que lo es para las demás.

### TITULO III

#### DE LOS LIBREOS Y LA DOCUMENTACION COMERCIAL

#### CAPITULO Y

#### DISPOSICIONES GENERALES

Art. 74.- Todo comerciante cuyo capital exceda del importe correspondiente a mil jornales mínimos establecidos para las

actividades diversas no especificadas de la Capital, está obligado a registrar, en libros que la técnica contable considere

necesarios, una contabilidad ordenada y regular, adecuada a las características y naturaleza de sus actividades, que permita

determinar su situación patrimonial y los resultados de su actividad. Deberá conservar, además, su correspondencia mercantil y la

documentación contable que exija la naturaleza de su giro comercial.

Art. 75.- El número de libros y el sistema de contabilidad quedan a criterio del comerciante, debiendo llevar indispensablemente

un libro Diario y uno de Inventario, sin perjuicio de los otros libros exigidos para determinada clase de actividades.

Art. 76.- Para el empleo de medios mecánicos u otros sistemas modernos de contabilidad se requiere, salvo disposición en

contrario de leyes especiales, autorización judicial. Ella se dará por resolución fundada, previo dictámen de la autorizada de

contralor competente . El Juez podrá recurrir además, a un perito designado de oficio. La resolución será inscripta en el Registro

Público de Comercio.

Art. 77.- El que ejerza una actividad comercial de la importancia señalada en el artículo 74, deberá llevar su contabilidad

mediante contador matriculado, siendo ambos responsables solidariamente de que en los asientos se registren con fidelidad los

documentos y constancias en los que no ha participado ni intervenido. Si el comerciante es contador matriculado podrá llevar por sí

mismo su contabilidad.

Art. 78.- Los libros de comercio, antes de ser puestos en uso, deben ser presentados al Registro Público de Comercio numerados

en todas sus hojas, para que sena rubricadas o selladas y se haga constar en nota datada en su primera página, el número de folios

que contengan.

El mismo requisito se cumplirá con las hojas o fichas de otros sistemas de contabilidad que se autoricen.

El Registro cerrará los libros usados, con indicación en la última página de la fecha y del número de folios utilizados.

Art. 79.- Los libros de contabilidad serán llevados en idioma oficial debiendo asentarse las operaciones cronológicamente, sin

interlineaciones, transportes al margen, ni espacios en blanco. No podrán hacerse enmiendas, raspaduras ni cualquier otra alteración,

y si fuere necesaria alguna rectificación, ésta debe practicarse mediante el correspondiente contraasiento.

Es prohibido mutilar parte de alguna de cualquier libro, sea obligatorio o auxiliar, arrancar o inutilizar hojas, así como alterar la

encuadernación y foliación.

Art. 80.- En el libro Diario se asentarán en forma detallada las operaciones diarias del comerciantes según el orden en que se

hubiesen efectuado, de modo que de cada partida resulte la persona del acreedor y la del deudor en la negociación realizada.

Art. 81.- Si el comerciante lleva libro de Caja es innecesario que asiente en el Diario los pagos que efectuare o recibiere en

efectivo. En tal caso, el libro de Caja se considera parte integrante del Diario.

Art. 82.- En el libro de inventario se registrarán :

a) la situación patrimonial al iniciar las operaciones, con indicación y valoración del Activo y Pasivo ; y,

b) la situación patrimonial y los resultados que correspondan a la finalización de cada ejercicio, con el cuadro demostrativo de

ganancias y pérdidas.

En este libro se debe consignar el detalle del inventario cuando el mismo no figure en otros registros ; asimismo, se podrán incluir

estados contables complementarios.

Art. 83.- Todo comerciante deberá confeccionar, dentro de los tres primeros meses de cada año, el balance general de sus

operaciones, que contendrá una relación precisa de sus bienes, créditos y acciones, así como sus obligaciones pendientes en la fecha

de balance.

Art. 84.- La duración de cada ejercicio no podrá exceder de un año.

Art. 85.- Los libros y registro de contabilidad deberán ser conservados por cinco años contados a partir de la fecha de la

última anotación efectuada en ellos. Durante el mismo lapso se conservarán en forma ordenada los comprobantes, de modo que sea posible

su verificación ; este plazo se computará desde la fecha en que hubieren sido extendidos.

## CAPITULO II

### DE LOS LIBROS DE LAS SOCIEDADES

Art. 86.- Toda sociedad obligada a llevar los libros, registros y documentación a que se refieren los arts. 74 y 75, y además

aquellos exigidos por su naturaleza.

Art. 87.- Las sociedades por acciones deberán llevar además :

a) el Libro de Registro de Acciones que contendrá :

1) el nombre y apellido de los suscriptores, el número y la serie de acciones suscriptas y los pagos efectuados ;

2) la transmisión de los títulos nominativos, la fecha en que se verifica y los vínculos que se refieran a ellas ;

3) la especificación de las acciones que se conviertan al portador y de los títulos que se emiten a cambio de ellas ; y,

4) el número de las acciones dadas en garantía de buen desempeño por lo administradores de la sociedad, en el caso de que lo

exijan los estatutos.

b) el libro de Registro de Obligaciones, en el que se anotará el monto de las omitidas y de las extinguidas, el nombre y

apellido de los obligacionistas con títulos nominativos, la transmisión y datos relativos a ella y el pago de los intereses ;

c) el Libro de Asistencia a las Asambleas ;

d) el Libro de Actas de las Deliberaciones de las Asambleas y del Directorio o Consejo de Administración. Salvo disposición

contraria de los Estatutos, las actas de las asambleas serán firmadas por el presidente y dos socios, por lo menos, designados al

efecto . La de las sesiones del Directorio serán firmadas por todos los asistentes.

Art. 88.- Las copias del balance con la cuenta de pérdidas y ganancias presentadas, deberán quedar depositadas en la sede social

a disposición de los socios, por lo menos de quince días de anticipación a su consideración por la asamblea. También se mantendrán a

su disposición copias de la Memoria de los administradores y del informe del síndico.

Art. 89.- No pueden ser aprobados ni distribuidos dividendos a los socios, sino por utilidades realmente obtenidas y resultantes

de un balance confeccionado de acuerdo con la ley y los estatutos, y aprobado por el órgano social competente.

Art. 90.- El derecho de aprobar o impugnar los balances y votar las resoluciones de cualquier orden es irrenunciable, y

cualquier convención en contrario será nula.

Art. 91.- Las sociedades por acciones y las de responsabilidad limitada deben efectuar una reserva legal no menor del cinco por

ciento de las utilidades netas del ejercicio, hasta alcanzar el veinte por ciento del capital suscrito.

Art. 92.- La aprobación del balance por parte de los órganos sociales competentes, no implica la liberación de los

administradores, y de los síndicos, en su caso, por la responsabilidad legal en que hayan incurrido en la gestión social y por la

violación de la ley y de los estatutos.

Art. 93.- Las sociedades no podrán distribuir utilidades hasta tanto no se cubran las pérdidas de los ejercicios anteriores.

Cuando los directores o síndicos se remunerados con un porcentaje de las utilidades, la Asamblea podrá disponer en cada caso su pago

aún cuando no se cubran las pérdidas anteriores.

Art. 94.- En las sociedades por acciones no pueden repetidos los dividendos percibidos de buena fe por los accionistas.

### CAPITULO III

#### DE LA EXHIBICION DE LOS LIBROS Y DE LA PRUEBA RESULTANTE

Art. 95.- Salvo disposiciones especiales de derecho público, la exhibición general de los libros, registros y comprobantes de

los comerciantes, sólo podrá decretarse a instancia de parte, en los juicios sucesorios, de comunidad de bienes, o sociedad,

administración o gestión mercantil por cuenta ajena y en los casos de liquidación.

En los de convocación de acreedores y quiebra, se estará a lo dispuesto por la ley respectiva.

Art. 96.- Fuera de los casos especificados en el artículo anterior, sólo se podrá proveer judicialmente a instancia de parte o

de oficio contra la voluntad de sus dueños, a la exhibición parcial de los libros de comercio y exclusivamente en cuanto tenga

relación con el punto o cuestión de que se trate.

En tal caso, el reconocimiento de los libros exhibidos se verificará con la presencia del dueño de éstas, o de la persona que lo

represente.

Art. 97.- La exhibición de los libros sólo podrá decretarse cuando el dueño de ellos sea parte o de oficio, pero la oposición a

su exhibición no podrá hacerse por las partes sino por aquél. Procede, sin embargo, la exhibición de los libros de los corredores,

rematadores, aunque no sean parte en el juicio, siempre que hayan intervenido en la operación que se ventila.

Art. 98.- Cuando un comerciante llevare libros auxiliares con la formalidad establecida para los principales, la exhibición de

ellos quedará sometida a las reglas establecidas en los tres artículos anteriores.

Art. 99.- La obligación de exhibir los libros comprende no sólo a los herederos de los comerciantes, sino al sucesor a título

singular, a quien se hubiere transmitido el activo y el pasivo del comerciante.



Art. 100.- Los libros, registros y comprobantes serán admitidos en juicio como medio de prueba del modo y en las condiciones que

se establecen en los artículos siguientes de esta Sección.

Art. 101.- Los asientos de los libros o registros y sus comprobantes probarán en contra de los comerciantes a quienes pertenezcan

o sus sucesores ; pero el adversario no podrá adoptar los asientos y comprobantes que le sean favorables y desechar los que le

perjudiquen.

Art. 102.- Entre comerciantes y en actos propios de su giro, los asientos de los libros y los registros y sus comprobantes,

llevados en forma, se prescindirá de este medio de prueba y se estará a las demás producidas.

Art. 103.- Cuando resulte prueba contradictoria de los asientos de los libros, registros y sus comprobantes, llevados en forma,

se prescindirá de este medio de prueba y se estará a las demás producidas.

Art. 104.- Tratándose de actos no comerciales o cumplidos entre el comerciante y uno que no lo es, los libros y registros

comerciales sólo servirán como principio de prueba.

#### TITULO IV

#### DE LA COMPETENCIA COMERCIAL

#### CAPITULO V

#### DESPOSICIONES GENERALES

Art. 105.- La competencia comercial puede ejercerse libremente siempre que no lesione los intereses de la economía nacional y

dentro de los límites establecidos por las disposiciones de este Código, las leyes especiales o lo que las partes acordasen

contractualmente.

Art. 106.- El pacto que limite la competencia será válido si se circunscribe a una zona y actividad determinada y por no más de

cinco años, siempre que no tenga por finalidad perjudicar a terceros.

Si no se hubiese estipulado plazo o se conviniere uno mayor al establecido en este artículo su duración será de cinco años.

Art. 107.- El que fuere proveedor único de un servicio o un producto está obligado a suministrarlo a todos los interesados en

igualdad de condiciones y precio.

## CAPITULO II

### DE LA COMPETENCIA DESLEAL

Art. 108.- Sin perjuicio de lo que dispongan las normas especiales sobre marcas, patentes y otros derechos análogos, no están

permitidos y se consideran actos de competencia desleal, entre otros, los que se anuncian a continuación :

a) usar nombres o signos distintivos que puedan causar confusión con los legítimamente usados por otros ;

b) imitar los productos de un competidor, o realizar por cualquier otro medio actos susceptibles de crear confusión con los

productos o con la actividad de aquél ;

c) difundir noticias o apreciaciones sobre los productos o actividad de un competidor, par ocasionar su descrédito o apropiarse

de los méritos de los productos de aquél ;

d) utilizar directa o indirectamente cualquier medio contrario a los principios de la ética profesional que puedan causar daño al

competidor.

Art. 109.- La sentencia que califique un acto de competencia desleal prohibirá su reiteración y establecerá medidas adecuadas

para eliminar sus efectos.

Art. 110.- Los actos de competencia desleal realizados con dolo o culpa del agente le obligan a reparar el daño causado. La

sentencia que así lo declare podrá ser publicada.

Art. 111.- Se presume, salvo prueba en contrario, que el acto declarado de competencia desleal es culpable. La acción encaminada

a reprimir la competencia desleal es culpable. La acción encaminada a reprimir la competencia desleal corresponde al particular

afectado y a las asociaciones profesionales interesadas.

TITULO V

DE LA TRANSFERENCIA DE LOS ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES

Art. 112.- Son elementos constitutivos de un establecimiento comercial, las instalaciones, existencias de mercaderías, nombre y

enseña comercial, derecho al local, patentes de invención, marcas de productos y servicios, dibujos y modelos industriales, menciones

honoríficas y todos los demás derechos derivados de la propiedad comercial o industrial.

Art. 113.- Toda transferencia de un establecimiento comercial por acto privado o en remate público, deberá ser anunciada con

veinte días de anticipación en dos diarios de gran circulación por cinco veces alternadas durante diez días. Las publicaciones

indicarán la denominación, clase y ubicación del establecimiento, nombre y domicilio del vendedor o del escribano, en su caso.

Art. 114.- El enajenante entregará al adquirente, en todos los casos, una declaración que contenga los créditos y las deudas,

con especificación del nombre y domicilio de los acreedores y deudores, monto de los créditos y deudas y fecha del vencimiento de los

mismos

Art. 115.- La transferencia no podrá ser formalizada antes del transcurrido diez días de la última publicación, plazo dentro del

cual los acreedores podrán notificar su oposición al adquirente, en el domicilio denunciado en la publicación, o al rematador o

escribano que interviniera, exigiendo la retención del importe de sus créditos y su depósito en cuenta especial.

El derecho de oposición podrá ser ejercido tanto por los acreedores reconocidos, como por los omitidos que presentaren los títulos de

sus créditos o justificaren su existencia por asientos llevados en los libros y registros de contabilidad.

Art. 116.- Efectuado el depósito por el comprador, o, en su caso, por el rematador o escribano, los oponentes dispondrán del

plazo de veinte días, a contar del vencimiento de los días diez días que tuvieren para deducir su oposición, a objeto de gestionar

el embargo de lo depositado.

Si no lo hicieren en dicho plazo, las sumas podrán ser retiradas por el depositante.

Art. 117.- En caso de que el crédito del oponente fuere cuestionado, el enajenante podrá pedir al Juez autorización para retirar

la parte del precio correspondiente al crédito de que se trate, ofreciendo caución suficiente para responder por él.

Art. 118.- Publicados los avisos y transcurridos los diez días de la última publicación sin que se haya deducido oposición, podrá

otorgarse válidamente el documento de transferencia. También podrá hacerse en el caso del artículo anterior.

Para que la transferencia surta efecto respecto de terceros debe celebrarse por escrito e inscribirse en el Registro Público de

Comercio.

Art. 119.- No podrá efectuarse la transferencia de un establecimiento comercial o industrial por un precio inferior al importe

de los créditos constitutivos del pasivo declarado por el vendedor, más el importe de las demás deudas no declaradas cuyos acreedores

hubieren hecho oposición , salvo en el caso de conformidad de los interesados.

Art. 120.- En los casos de transferencia total o parcial en remate público, el martillero levantará previamente inventario de las

existencias y lo anunciará en las publicaciones correspondientes, debiendo ajustarse a lo previsto para el caso de oposición.

Si el producto del remate no cubriere la suma a ser retenida, el rematador denominará en cuenta especial, el producto total de la

subasta, previa deducción de comisión y gastos. Si el rematador hiciere pagos o entregas al vendedor mediando oposición, quedará

obligado solidariamente con éste respecto de los acreedores hasta el importe de las sumas entregadas,

Art. 121.- Las omisiones o transgresiones a esta ley harán responsables solidariamente por el importe de los créditos que

resulten impagos como consecuencia de ellas y hasta el monto del precio de lo vendido, al vendedor, al comprador, y en su caso, al

escribano o rematador que hubiere intervenido.

#### DISPOSICION FINAL

Art. 122.- Derógase el Libro Primero del Código de Comercio excepto el Título III relativo a las bolsas y mercados de comercio.

Art. 123.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL CONGRESO NACIONAL, A LOS SEIS DIAS DEL MES DE  
DICIEMBRE DEL AÑO UN MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y TRES.